

el choque de la electricidad, así pasó en el instante a todo el auditorio el fuego que inflamaba el pecho de S. E.; y prorrumpiendo en repetidas aclamaciones de *Viva el Protector*, *Viva la Independencia*, *Mueran los tiranos*, protestaban y juraban todos perecer mil veces, antes que consentir que el suelo sagrado de la libertad fuese de nuevo hollado por la planta impura del feroz opresor. **Entonóse en seguida por todos los jefes y oficiales presentes del Ejército Libertador la canción patriótica; y acrecentándose por instante la sublime emoción que todos sentían, se dio rienda suelta al patriotismo de los concurrentes, se repitió la hermosa marcha dos y tres veces manteniéndose en pie el bello sexo; y no contentos con tan extraordinarias demostraciones del amor que profesaban a su país nativo, luego que se acabó la función vino un inmenso gentío con la música del coliseo al palacio de S. E., que ya se había retirado y se hallaba a la sazón dedicado a importantes tareas, y se repitió la interesante escena del teatro. Jamás ha manifestado pueblo alguno más entusiasmo por su propia causa; nunca ardió tan viva y tan pura la antorcha de la santa libertad. En tan augusto momento, ha manifestado el heroico pueblo de Lima que es acreedor al goce de los bienes que su independencia le promete. Su confianza no será frustrada: NO; sus virtudes tendrán la debida recompensa. El Excmo. Sr. Protector se ha puesto ya en marcha en busca de los tiranos; ellos morderán el polvo a impulsos de un ejército tan bravo, tan decidido a sacrificarse por la felicidad de sus compatriotas, tan dignamente mandado. ¡Tal vez ha decretado el cielo que el Perú sea libre antes que se cumpla el aniversario del desembarco del ejército libertador en estas costas!**

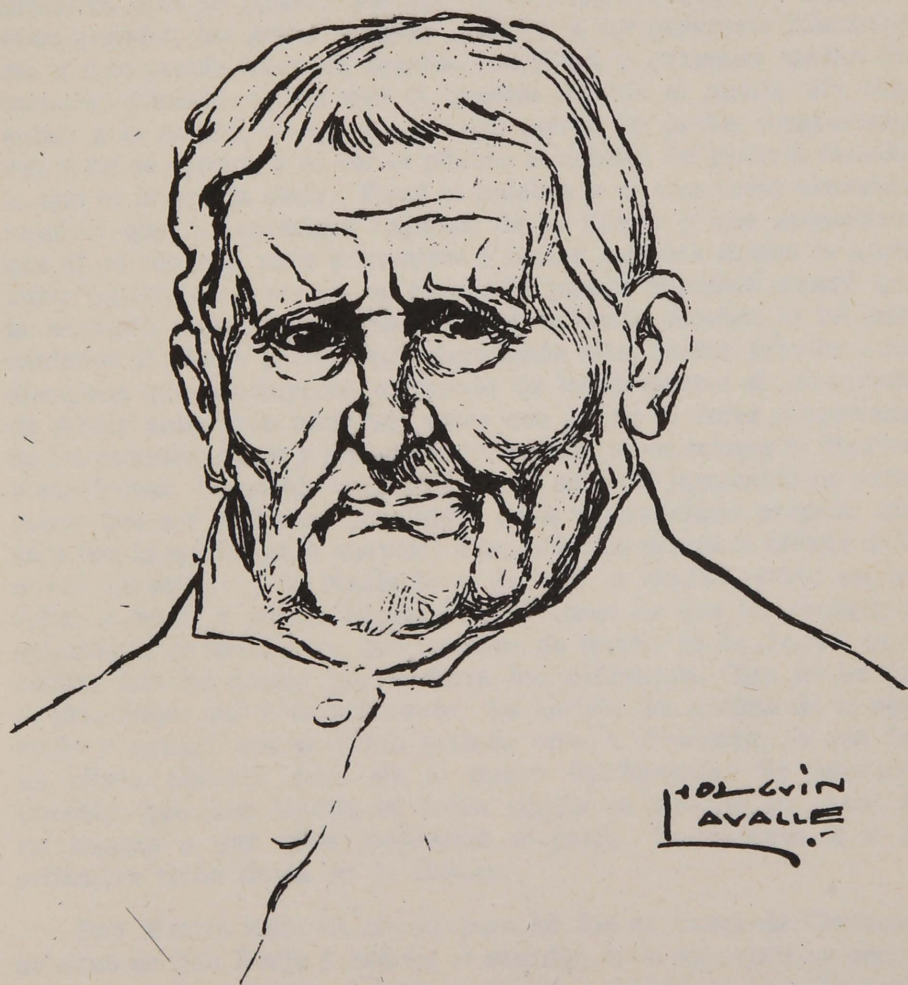
Gaceta del Gobierno de Lima Independiente

Del Miércoles 5 de Setiembre de 1821

Núm. 17.— Pág. 65

EL PROCER DON FRANCISCO JAVIER MARIATEGUI CONFIRMA QUE EN LA NOCHE DEL 2 DE SETIEMBRE DE 1821 SE CANTO EN EL TEATRO DE LIMA LA MARCHA NACIONAL O HIMNO PATRIOTICO

“El 2 de setiembre de 1821, supo el Gobierno que bajaban los españoles con sus fuerzas al mando del General Canterac; y el General San Martín quiso dar en el teatro la noticia e indicar lo que se temía de los enemigos y lo que se esperaba de los peruanos. El modo como esto se verificó fue imponente, conmovedor, y ahora



Doctor Francisco Javier Mariátegui. Prócer de la Independencia y Diputado por Lima al primer Congreso Constituyente. Informa que a principios de setiembre de 1821 se cantaba por el pueblo lo "marcha nacional" o "himno patriótico". Como Diputado solicitó en la sesión del 24 de febrero de 1825 que se adoptara la bandera última del Protectorado. Ilustración de Holguín de Lavalle en Revista Mundial, edición del Centenario.

mismo al recordarlo un fluido eléctrico corre por mis venas, y me siento capaz de empuñar en mis débiles y flacas manos el fusil del guerrero.— Lleno estaba el patio cuando se presentó en el palco el general; se paró delante de la baranda, hizo una cortesía e indicó con la mano que exigía silencio y que quería hablar. Cuando en los primeros días se presentaba San Martín en el teatro, los aplausos eran grandes, los gritos y vivas al Perú, a los guerreros libertadores y a la propia libertad, fuertes, enérgicas, y generales nacían del corazón. Cuando vieron que el general asumía el mando sin consultar a la nación, el espíritu público sufrió, los gritos desaparecieron y no se oyeron, y al ver el público la actitud del general escuchó lo que se le quería decir. Tomó la palabra y en una corta alocución anunció que los enemigos bajaban de la Sierra y que acometían; que él se retiraba para prevenirse y tomar medidas contra la agresión; concluida su arenga se retiró. **El pueblo entonces mandó que la orquesta tocara la marcha nacional, subieron muchos al tablado, cantaron el himno patriótico, y terminado esto, fueron pronunciados discursos que concluyeron exigiendo de los presentes el juramento de morir antes que rendirse, antes que sufrir el feroz despotismo de los conquistadores y pintando con los más vivos colores la libertad y sus frutos. El pueblo respondía con el solemne juramento de antes morir que ser esclavos. Concluidos estos preliminares propuso uno salir con la música para anunciar a la población entera la noticia de la nueva invasión. A la media hora de esto la ciudad estuvo en las calles y todos a porfía expresaban el deseo de que los contrarios empeñasen el lance y de que trataran de entrar en la ciudad, para batirse con las armas que el furor les ministrara. Esa noche fue la precursora del 7 de setiembre. La Gaceta dio noticia de lo ocurrido y agregó que se había gritado *viva el Protector*, lo que fue un ribete añadido, pero sin el menor fundamento. Se participó también, que San Martín se había puesto en marcha en busca de los tiranos y que éstos morderían el polvo. Escribíanse el 5 de setiembre estas líneas en la Gaceta.**

San Martín salió en efecto, pero no fue en busca de Canterac; se situó en San Borja y cuando el enemigo se le aproximó se acercó a las murallas. Canterac no lo acometió y dirigió su marcha hacia el Callao.

Anotaciones a la «Historia del Perú Independiente», de don Mariano Felipe Paz Soldán.— Francisco Javier Mariátegui.— En “Dos Controversias Históricas”. Lima 1925.— Págs. 75-76
